

## UN CENTENARIO GLORIOSO

Obrero tejedor, novicio Jesuita, sacerdote secular, infatigable promotor de misiones rurales, Arzobispo de Santiago de Cuba, confesor de una reina, elevado al honor de los altares el 25 de Febrero de 1934: he aquí la carrera gloriosa <sup>de</sup> Mosén Antonio Ma Claret, ante cuyos restos venerandos me arrodilaba, hace dos años, en la iglesia clareciana de Vich. La casa matriz de Vich, con el fundador y cinco cooperadores, en 1849; la aprobación definitiva del Instituto por la Santa Sede, en 1870; la evangelización de las islas del golfo de Guinea, en 1882; la administración espiritual de las Islas Canarias y la Misión del Choco en Colombia; la erección de varias casas religiosas en Europa, Africa y los dos hemisferios americanos, he aquí la marcha triunfal de la Congregación de los Misioneros Hijos del Immaculado Corazón de Maria FUNDADA por el Beato Claret en 1849, constituida hoy por diez provincias en España, México, Chile, Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos, Fernando Póo e Italia, integrada por 3765 religiosos, que laboran en 234 casas, colegios y misiones y vigorizada con la sangre que por Cristo derramaron 274 de sus miembros. La fundación de la revista de derecho canónico Commentarium pro Religiosis, la aparición de 154 publicaciones editadas periódicamente, el sostenimiento de 11 editoriales que vienen lanzando, en trabajo de edición y reedición casi continua, multitud de libros y folletos, hojas volanderas y estampas; he aquí la curva ascendiente del Apostolado de la Prensa, ejercitado por los Religiosos cordimarianos. Un número crecido de escuelas parroquiales, nocturnas para obreros y adultos, veinte y siete